

Crónica

INTERNATIONAL CONFERENCE ON DIALECTICS AND INCONSISTENCY IN KNOWLEDGE ACQUISITION

Budapest, 16-18 de mayo de 1989

THEORIA (San Sebastián) Nº 11 (1989), pp. 555-557

ISSN 0495-4548

Organizada por el Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Hungría, ha reunido esta conferencia a especialistas de temas de lógica paraconsistente, filósofos de la lógica, epistemólogos, filósofos de la ciencia e historiadores de la filosofía.

Han acudido a la cita investigadores de Hungría, Austria (P. Weingartner), Suiza (G.Küng y E. Agazzi), Bélgica (D. Batens), EE.UU., Polonia, Checoslovaquia, la URSS (J.K. Voisvillo, V. Bazhanov), Turquía (I. Kucuradi), Bulgaria (B. Diankov, H. Smolenov, S. Petrov) y España.

Los temas abordados giraban en torno a cuestiones como la relación entre la contradicción lógica y la contradicción dialéctica, la noción misma de dialéctica a la largo de la historia de la filosofía, el lugar ocupado por la contradicción en procesos epistemológicos, el tratamiento de contradicciones en términos científicos y, por último, temas más especializados de teoría lógica.

En su comunicación «The Essential Tension: On the Role of Inconsistencies In Science», la Prof^a Marta Fehér, de la Universidad Técnica de Budapest, ofrece un agudo análisis, de los problemas involucrados en la existencia de teorías científicas que contengan contradicciones. Distingue tres géneros de contradicciones distintas en teorías científicas contemporáneas, a saber: hipótesis mutuamente inconsistentes sobre el mundo (p.ej. en la física cuántica); violaciones de la regla de falsación; incorporación de nuevas hipótesis que se hallen en conflicto con teorías previas muy afianzadas. De hecho resulta claro que dos hipótesis mutuamente contradictorias pueden recibir, ambas, un aval conveniente (*warrant*), cosa ampliamente sabida y debatida por filósofos de la ciencia como Salmon, J. Smith y P. Klein. Va a ser la pauta de este último autor la que va a seguir Marta Fehér para plantar un desafío sumamente estimulante a (la aplicación en este terreno de) la lógica paraconsistente. En efecto: un enfoque paraconsistencial aduciría que las teorías científicas, al revelarse inevitablemente contradictorias, nos hacen tener que optar por una lógica paraconsistente, en la que no se aplique la regla de Cornubia (mal-llamada de Escoto, a saber: de p , no- p , conclúyese q —para cualesquiera « p » y « q »).

Articulando la criteriología del aval de P. Klein, muestra Marta Fehér cómo cabe ofrecer algo que no se compromete a una ruptura tan radical con la tradición que imponía el canon de la consistencia negacional, o ausencia de contradicción, a saber: con esa concepción del aval, que no ve a éste como relación transitiva, cabe autorizar cual racionalmente aceptables teorías que sean débilmente inconsistentes, o sea tales que sólo mediante la conyunción de más de dos de sus teorías se llegue a una antinomia de la forma « $p \wedge \sim p$ ».

El prof. Erwin Marquit (de la Universidad de Minnesota) examina el problema de si Hegel, Engels y Lenin afirmaron la existencia de contradicciones en, el sentido llano que se consideran en teoría lógica, o no; la hace con un afán de exactitud y objetividad que valen a su ensayo el elogio de haber aportado alguna nueva luz al respecto. Marquit alega, sobre la base de ciertos experimentos, que el concepto de trayectoria está superado y ha de desecharse; con el cual esfumaríase el único caso aducido por Engels de contradicción lógica. Sin embargo —dejando de lado la exégesis engelsiana— tal argumento es, entre otras cosas, una petición de principio, ya que Marquit justamente extrae su conclusión de que no hay trayectoria, de que, si sí la hubiera y se aceptaran a la vez los resultados experimentales aludidos, se tendrían ciertas contradicciones lógicas.

Precisamente en ese sentido abunda el trabajo presentado en la conferencia por el reseñante, en el cual trátase, entre otras cosas, de una articulación de la teoría contradictoria del movimiento. No sólo es compatible dicha articulación con la atribución a un móvil, en un lapso, de varias y aún infinitas posiciones (sólo que en grados diferentes), sino que ése es un componente de tal solución —otros componentes son una concepción de esos grados y ciertos constreñimientos sobre tal posesión simultánea de posiciones diversas, ay como el mantenimiento del viejo principio de que, cuando un cuerpo tiene cierta posición, en la medida en que la tiene no tiene otra (de ahí que ese enfoque gradualístico lleve a la contradicción).

El Prof. Jindrich Zelený (Universidad de Praga), en su documentadísimo y profundo trabajo «Widerspruch, der dialektische Widerspruch», examina dos versiones del principio aristotélico de no contradicción, la lógica ($\sim(p \wedge \sim p)$) y la ontológica (que en los mismos momentos y aspectos no puede un ente poseer dos determinaciones opuestas) y llega a la conclusión de que en Hegel y en los fundadores del materialismo dialéctico no se dice nada incompatible con el primero, aunque sí se niegue el segundo. Fue, a juicio de Zelený, un error de Aristóteles creer que ambos principios eran interderivables. El problema ahí —así lo ve el reseñante— estriba en si es correcta o no esta mitad de la regla de comprensión, a saber: x posee la determinación de no ser así o asá $\vdash \sim(x \text{ es así o asá})$; supongamos entes, x , a los que se aplique tal regla para ciertas determinaciones de no ser así o asá; si un ente, x , es tal que, para cierta determinación de ser así o asá, la posee poseyendo también la de no ser así o asá, y si a dicho ente le es aplicable, para tal determinación, la regla recién apuntada, entonces habrá dos verdades, una p y otra $\sim p$; y, por la regla de adjunción, será verdad $p \wedge \sim p$; si también es verdadera cada instancia del principio de no contradicción, será verdad $(p \wedge \sim p) \wedge \sim(p \wedge \sim p)$ etc. Claro que hay cómo abandonar la mencionada regla para aquella gama de entes que posean determinaciones opuestas, pero qué inconvenientes comporte eso habría de calibrarse juzgando una teoría formal axiomatizada que brindara tal posibilidad (quizá como la de T. Parsons para no ya imaginables sino «imposibles»).

La Prof^a Katalin Havas, organizadora de la conferencia, critica en su ponencia «Dialectic and Inconsistency in Knowledge Acquisition», la tesis de Stalin de que en lo real todo está interconectado de tal manera que no se puede adquirir ningún conocimiento de algo real desligándolo de las múltiples e infinitamente complejas conexiones de tal algo con su entorno e indirectamente con la realidad toda. K. Havas, por el contrario, considera que únicamente conocemos procediendo a cortes, troceando, abstrayendo, dejando aspectos y lados de las cosas en la sombra, aunque, al hacerlo, deformemos la realidad; sería un error de Stalin atenerse a una concepción del conocimiento como mero reflejo de lo real, desdeñando su papel activo, su iniciativa; sólo que lo que el conocimiento selecciona y

desgaja de sus conexiones truncando así la realidad, dándole tajos, tiene luego que recomponerla, y es ahí donde surgen las contradicciones: no en lo real, que esta más allá de tales alternativas, sino en nuestros modos de tratarla; sólo que, por esa misma vía, con tal de proceder a adecuados distingos —que, de nuevo, son fruto de la iniciativa del sujeto— se obvian y superan tales contradicciones. En la discusión, el reseñante defendió el punto de vista de Stalin —argumentando a su favor sobre la base del principio de la optimalidad epistémica del mundo real, a su vez avalado por la regla que permite inferir la verdad de la mejor explicación disponible —y señalando la gran similitud entre dicho punto de vista y el holismo cosmológico de Leibniz.

También serían de destacar por su alta calidad y por su interés otros trabajos presentados: Igor Urbas (del Instituto de Filosofía del CSIC) hizo propuestas sobre cómo definir mejor la noción de lógica paraconsistente para evitar el incluir entre tales lógicas a un cálculo como el de Johansson; D. Batens (Universidad de Gante) examinó con hondura y rigor ciertos problemas del enfoque relevantista en lógica paraconsistente; con cuestiones de lógica relevante estuvieron también relacionadas las exposiciones de Weingartner y de Voisvilo. Otras dos comunicaciones (las de Agazzi implícitamente, y explícitamente la de Wojcicki) fueron muy críticas para con la empresa misma de las lógicas paraconsistentes, y en ambos casos hízose el reseñante, en sendos debates, abanderado y defensor de tal empresa.

Por la variedad de enfoques, la riqueza de la temática —sin desmedro de su unidad— y la calidad de muchos de los trabajos, ha resultado estimulante de lo más esta Conferencia, cuyas Actas aparecerán publicadas, al parecer, en *Studies in Soviet Thought*.

Lorenzo PEÑA